

RECORDANDO A NUESTROS HÉROES



Contraalmirante Carlos Alberto Büsser

Gozó del cariño y la consideración de quienes lo trataron, superiores, subalternos, camaradas, amigos o simplemente conocidos. Todos ellos reconocían al caballero integral, al aguerrido militar y a la afectuosa persona.

El Contraalmirante Büsser se desempeñaba en 1981 como Comandante de la Infantería de Marina cuando fue convocado para efectuar el planeamiento de la operación que finalizaría con la recuperación de nuestras Islas Malvinas en aquel histórico 2 de abril de 1982 durante la denominada operación Rosario.

Asumió el comando de la Fuerza de Desembarco y navegó hacia las Islas a bordo del buque de desembarco ARA *San Antonio*.

El día anterior al desembarco pronunció una arenga que reproducimos porque demuestra sus sólidos valores y lo describe como lo que era... un caballero y un verdadero conductor de hombres.

“Soy el Comandante de la Fuerza de Desembarco, integrada por los efectivos de la Infantería de Marina y del Ejército Argentino embarcados en este buque, de algunas fracciones a bordo del destructor Santísima Trinidad, del rompehielos Almirante

El Contraalmirante Carlos Alberto Büsser fue el Comandante de la Fuerza de Desembarco que recuperó la soberanía sobre nuestras Islas Malvinas el 2 de abril de 1982.

Era muy joven cuando se incorporó a la Armada Argentina en la Escuela Naval Militar, integrándose a la Infantería de Marina en 1947 y egresando en 1951.

La extensa foja de servicios que resume su trayectoria naval, destaca las altas cualidades personales y profesionales que se suman a un brillante desempeño luego de retirado en el campo de las Ciencias Económicas.

Durante su participación en acciones militares, además de su determinación, alto patriotismo y coraje en la defensa de la soberanía nacional, siempre prevaleció el apego a la dignidad en su proceder y a los paradigmas de la República.





El CLIM Büsser, el CFIM Weinstabl y el CF Botto en el momento que reciben la noticia del fallecimiento del CCIM Giachino.

No dudo que el coraje, el honor y la capacitación de todos ustedes nos darán la victoria. Durante mucho tiempo hemos venido adiestrando nuestros músculos y preparando nuestras mentes y nuestros corazones para el momento supremo de enfrentar al enemigo.

Ese momento ha llegado. Mañana mostraremos al mundo una fuerza argentina valerosa en la guerra y generosa en la victoria. Que Dios los proteja.

Ahora digan conmigo: ¡Viva la Patria!"

La operación finalizó con la recuperación de las Islas sin producir una sola baja al enemigo y donde inició su paso a la inmortalidad el Capitán de Corbeta IM Pedro Giacchino.

Luego de la guerra, el 20 de septiembre de 1982, fue designado Jefe del Estado Mayor Conjunto de las Fuerzas Armadas, cargo que ejerció hasta el 15 de diciembre de 1983, cuando pasó a situación de retiro efectivo.

Ya en retiro, brindó como escritor, desde nuestro Instituto de Publicaciones Navales, su experiencia en *Operación Rosario – La Recuperación de las Islas Malvinas* (2006) y realizó un estudio histórico: *La Campaña Anfibia del General San Martín al Perú* (2013, obra póstuma).

Por el histórico rol que le cupo al Contraalmirante Büsser en el conflicto Malvinas, siempre se lo recordará como un prócer de la Patria, ejemplo de conductor militar.

Falleció en Buenos Aires el 29 de septiembre de 2012. ■

Irizar y de los buzos tácticos embarcados en el submarino Santa Fe. Nuestra misión es la de desembarcar en las Islas Malvinas y desalojar a las fuerzas militares y a las autoridades británicas que se encuentran en ellas. Esto es lo que vamos a hacer. El destino ha querido que seamos nosotros los encargados de reparar estos casi 150 años de usurpación.

En esas islas vamos a encontrar una población con la que debemos tener un trato especial. Son habitantes del territorio argentino y, por lo tanto, deben ser tratados como lo son todos los que viven en la Argentina. Ustedes deberán respetar estrictamente la propiedad y la integridad de las personas, no entrarán a ninguna residencia privada si no es necesariamente por razones de combate. Respetarán a las mujeres, a los niños, a los ancianos y a los hombres. Serán duros con el enemigo pero corteses, respetuosos y amables con la población de nuestro territorio, a la que debemos proteger. Si alguien incurre en violación, robo o pillaje, le aplicaré en forma inmediata la pena máxima.

Y ahora con la autorización del Señor Comandante del Grupo de Transporte, quiero expresar que lo que haga la fuerza de desembarco será el resultado de la brillante tarea que los integrantes de este grupo han realizado. Gracias por traernos hasta acá y gracias por ponernos mañana en la playa.